

Informe Lab 7: Usando Docker en Bioinformática

Aspectos Positivos

Este laboratorio me ha parecido especialmente sencillo y accesible, ya que el profesor proporciona instrucciones muy detalladas que guían paso a paso en el uso de Docker. Gracias a ello, el proceso de aprendizaje resulta fluido y permite familiarizarse rápidamente con los conceptos fundamentales de contenedores, imágenes y reproducibilidad, incluso sin experiencia previa con Docker como yo.

Uno de los aspectos más positivos del laboratorio es su enfoque práctico. A lo largo de la práctica se utilizan imágenes reales de Docker para ejecutar aplicaciones bioinformáticas como BLAST, así como para crear y distribuir entornos reproducibles en Python. Esto facilita entender la utilidad real de Docker en el ámbito de la Bioinformática, especialmente en contextos donde la reproducibilidad y la portabilidad del software son fundamentales.

Además, la progresión del laboratorio está muy bien planteada y permite consolidar los conceptos de forma gradual.

Aspectos a Mejorar

Aunque el laboratorio está muy bien guiado, pueden surgir pequeñas dificultades relacionadas con la nomenclatura y la gestión de Docker Hub, especialmente en lo referente al nombre de usuario y a los tags de las imágenes. En mi caso, esto generó cierta confusión al subir la imagen a Docker Hub, pero se solucionó rápidamente.

Dificultad y Tiempo

La dificultad del laboratorio es baja. Gracias a que los pasos están claramente explicados y a que no se requiere desarrollar código complejo, el trabajo se completa de forma rápida y sin grandes complicaciones técnicas. La mayor parte del tiempo se dedica a ejecutar comandos y a verificar resultados, más que a resolver problemas conceptuales complejos.

En mi caso, el laboratorio se ha completado en poco tiempo. En general, se trata de un laboratorio muy asequible.